“Preparado para las tormentas”

Propósito General:	Aliento / Consagración.
Propósito Específico:	Mostrarte cómo estar preparado para las tormentas.
Palabra clave:	Tormenta.
Proposición:	¿Estás preparado para las tormentas?
Texto:	Salmo 81.1-16 (inicio), Hechos 27.1-44 (todos), Varios (M.S.)

INTRODUCCIÓN

En el 2021, la temporada de huracanes comenzó el 15 de mayo en el área norte del Pacífico y el 1 de junio en el Atlántico y el Caribe, y termina hasta el 30 de noviembre; algunas de las medidas de precaución que deben tomar quienes pueden ser afectados por ellos, son:

- Una reserva de alimentos y agua de emergencia.
- Tener una reserva de medicamentos de emergencia.
- Tener un botiquín o kit de primeros auxilios.
- Anotar los números de teléfonos de emergencia.
- Ubicar el refugio más cercano, así como las diferentes rutas para llegar desde su casa.
- Fuentes de energía de emergencia, como linternas (tener pilas adicionales).
- Documentos importantes, médicos, testamentos, pasaportes y de identificación personal.
- Un extintor de incendios.
- Asegúrese de que su auto esté listo antes de que llegue la tormenta.
- Prepare a su familia y a sus mascotas.
- Repase su plan de emergencia con su familia.
- No andar descalzo.
- Asegúrese de que no haya nada que pueda salir volando durante la tormenta.
- Cubra las puertas y ventanas, clave planchas de madera contrachapada sobre los marcos exteriores de las ventanas para protegerlas.
- Esté preparado para cortar la electricidad, el agua y el gas.
- Esté preparado para evacuar o permanecer en su casa.
- Sacos de dormir o mantas adicionales.
- Escuche la radio o vea la televisión para mantenerse informado sobre el huracán.
- No ignore nunca una orden de evacuación.

Hay varias más, que aquellos que lo viven periódicamente, tienen muy claras, en mi caso, sólo una vez me he encontrado en una zona en la que se emitieron señales de advertencia por la posibilidad de que llegase un huracán; en el 2005, cuando se temía que Emily llegase a Monterrey, me tocó ver negocios cerrados y ventanas tapiadas con madera, como sólo lo había visto en alguna película, finalmente se degradó y sólo dejó mucha lluvia.

Sin embargo, en la vida siempre hay que estar preparado, porque no sabemos cuándo tendremos que enfrentar alguna “tormenta”; veamos que podemos aprender de la Biblia.

DESARROLLO

1) Entiende los tiempos.

Lucas 12:54–56 *Decía también a las multitudes: «Cuando ven una nube que se levanta en el oeste, al instante ustedes dicen: “Viene un aguacero”, y así sucede. Y cuando sopla el viento del sur, dicen: “Va a hacer calor”, y así pasa. ¡Hipócritas! Saben examinar el aspecto de la tierra y del cielo; entonces, ¿por qué no examinan este* ***tiempo*** *presente?*

En el contexto geográfico de sus oyentes, el mar Mediterráneo se encontraba al Oeste, por lo que una nube proveniente de allí, ciertamente traería lluvia; mientras que un viento del Sur llevaría aire caliente, del Neguev. Cualquiera podía predecir eso, pues esas condiciones meteorológicas eran previsibles; sin embargo, Jesús les señala, que cuando se trata de los aspectos proféticos en torno al Mesías y al reino de Dios, estaban completamente perdidos.
Al llamarlos hipócritas - ὑποκριτής (ypokritís), simuladores, embusteros, falsos; les señala que sabían determinar las condiciones meteorológicas, pero no tenían capacidad o interés para averiguar, o discernir, el tiempo de Dios: ***καιρός*** (kerós). Ocasión, momento preciso; período de tiempo, período de tiempo indefinido, época, edad; oportunidad, buena ocasión. Es una porción definitivamente limitada de tiempo con la noción añadida de idoneidad.
Jesús remarcó que, así como puede discernirse el tiempo cronológico χρόνος – jronos (un período indefinido de tiempo; ocasión, un momento particular), de la misma forma, es posible discernir las obras y el tiempo de Dios; que quede claro, que eso no significa, que se pueda predecir cuándo será Su Segunda Venida.
Al igual que entonces, muchos muestran sabiduría en los asuntos terrenales como los negocios y el clima, pero son ciegos y testarudos en las cosas espirituales; no es que sean incapaces de ver que el fin se acerca, sino que simplemente no quieren reconocerlo, y mucho menos, hacer los cambios necesarios en su vida.
Aquellos que no tienen una relación personal, cercana, íntima y de amor con Dios, quieren seguir así, conformándose, si bien les va, a practicar cabalmente, o a su manera, que, para cuestiones de salvación, es lo mismo, una religión.
Mientras que, entre los que dicen haber nacido de nuevo, están más interesados en usar las señales que el Maestro indicó para la cercanía del fin, para tratar de conocer el tiempo de Su regreso, en lugar de hacer lo que ÉL nos ordenó (Hechos 1.7-8; Mateo 28.18-20). Y pasan por alto, que escrito está: *Cuando pasaron los siete días, el Señor me dirigió la palabra: Hijo de hombre, te convierto en vigía de Israel. Cuando me oigas hablar, les darás la alarma de mi parte. Si yo dicto sentencia de muerte contra el malvado y tú no lo pones sobre aviso instándolo a que abandone su mala conducta, para que pueda así seguir con vida, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuentas de su vida. En cambio, si pones sobre aviso al malvado pero no se convierte de su mala conducta, él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida. Si una persona honrada se desvía de su honradez y comete algo malo, haré que tropiece y morirá; como tú no le has puesto en guardia, morirá por su pecado y su honradez no será tenida en cuenta, pero a ti te pediré cuentas de su vida. Pero si pones sobre aviso al honrado diciéndole que no peque, y en efecto no peca, vivirá por haber sido puesto sobre aviso, y además tú habrás salvado tu vida* (Ezequiel 3.16-21).
Las noticias de guerras, enfermedades, terremotos y demás "tormentas" que sacuden al mundo, no son para que prediques cuando será la Segunda Venida, sino para recordarte que ... *este evangelio del Reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin* (Mateo 24.14).
¡Si entiendes los tiempos, proclamas el Evangelio!
2) Deshazte de lo que estorba.
Hechos 27:18–25 *Al día siguiente, como arreciaba el temporal, los marineros comenzaron a aligerar la carga. Y al tercer día tuvieron que arrojar al mar, con sus propias manos, el aparejo de la nave. El sol y las estrellas permanecieron ocultos durante muchos días y, como la tempestad no disminuía, perdimos toda esperanza de salvarnos. Hacía tiempo que nadie a bordo probaba bocado; así que Pablo se puso en medio de todos y dijo: Compañeros, deberían haber atendido mi consejo y no haber zarpado de Creta. Así hubiéramos evitado*

esta desastrosa situación. De todos modos, les recomiendo ahora que no pierdan el ánimo, porque ninguno de ustedes perecerá, aunque el buque sí se hundirá. Pues anoche se me apareció un ángel del Dios a quien pertenezco y sirvo, y me dijo: "No temas, Pablo. Has de comparecer ante el emperador, y Dios te ha concedido también la vida de tus compañeros de navegación". Por tanto, amigos, cobren ánimo, pues confío en Dios, y sé que ocurrirá tal como se me ha dicho.
En el texto (Hechos 27.9), el "tiempo de ayuno" se refiere a la celebración del "Yom Kipur", día del "Perdón" o de la "Expiación", fiesta en la que se realiza ayuno completo, el décimo día del séptimo mes (Tishrei) del calendario hebreo, que dependiendo del año corresponde a los meses de septiembre u octubre, es decir, comienzo del Otoño. Estas fechas son de máxima inestabilidad en el Mediterráneo, con el mar relativamente cálido y la llegada de masas de aire frío en altura por la ondulación de la corriente de chorro polar; sin embargo, tanto el capitán como el dueño del barco, que deberían saberlo, aconsejaron navegar, seguramente, les movió la cuestión económica. ¿Cuántas tormentas has enfrentado, porque tu motivación se basó en cuestiones económicas?
La mala decisión no sólo fue de los encargados del barco, pues la mayoría, pensando en su comodidad, estuvo de acuerdo, pensando que si continuaban con el viaje llegarían a otro puerto con condiciones más favorables para enfrentar el invierno. ¿Cuántas tormentas has enfrentado, porque la mayoría tomó una mala decisión?
Pero, la última palabra la tuvo el capitán romano, quien decidió que zarparan. ¿Cuántas tormentas has enfrentado, porque el líder se equivocó?
Conforme al texto (Hechos 27.12), querían invernar en Fenice, seguramente el puerto de Creta que hoy se conoce como Lutro, la brisa del Sur (Hechos 27.13), significaba que no tendrían que ir contra el viento para salir hacia el Oeste; y pensaron que sus planes fructificarían; pero, llegó el "viento huracanado llamado Euroclidón" (o del "Nordeste"), muy común hasta hoy en el centro sur del Mediterráneo en la estación fresca, el cual se origina en las montañas de Creta; y como era tan fuerte, simplemente se dejaron llevar, para así conservar estable el barco en medio de la tormenta. ¡Cuántas tormentas, que has enfrentado, te han llevado a la deriva?
Los vientos del noreste del sotavento de la isla Clauda o Cauda (hoy se llama Gaudos) estarían al lado sur de la isla, que se encontraba aproximadamente a 40 km de distancia de Creta. Los bancos de arena de Sirte se localizaban cerca de la costa de Libia, y los vientos del noreste podían llevar el barco hasta allí; para evitarlo, la tripulación bajó las velas (Hechos 27.17), y "echaron el ancla flotante" (una gran pieza de lona, moldeada en forma de embudo que se lanzaba detrás del barco, y actuaba como un arrastre, disminuyendo la impetuosa deriva del barco).
Al día siguiente, parte de la carga fue echada por la borda para evitar que el barco se hundiera, un día después, algo del aparejo, como poleas y palos fueron lanzados también, tal vez para aumentar el efecto del arrastre del ancla. A la tormenta, hay que agregar la imposibilidad de orientarse, porque las estrellas estuvieron ocultas por algunos días, una situación adversa llena de problemas, en la que todo debe haberles parecido perdido. ¡Cuántas tormentas has enfrentado, en las que tus razonamientos te conducen a perder la confianza, porque en medio del problema, no hay ni una mínima luz de esperanza que pueda dar aliento, y la depresión comenzó a apoderarse de todo tu ser?
Quienes se encontraban en ese barco, lo que menos necesitaban, era que Pablo viniera con un "se los dije, pero no me hicieron caso", y seguro que, en alguna tormenta, no ha faltado quien te diga algo por el estilo; pero Pablo, no se quedó en la recriminación, él tenía un

mensaje para darles ánimo, y su recordatorio, probablemente fue, para que ahora sí le hiciesen caso. De igual manera, tu puedes animar a quien se encuentra enfrentando una tormenta, pero la efectividad de tus palabras, será directamente proporcional a tu relación con Cristo; mientras mayor sea tu dependencia de Dios, tus palabras, pensamientos y obras, estarán más o menos guiados por ÉL.

Pablo había orado por todos los que estaban en el barco, y Dios había tenido piedad de cada uno de ellos; y le dio la promesa en un momento de gran peligro, de que iba a salvar a todos los que estaban a bordo. Pero esto no significaba que la tormenta iba a desaparecer y que no enfrentarían más dificultades.

Dios tenía un plan para Pablo, y lo tiene para cada uno de quienes somos sus hijos (Juan 1.11-13), así que, ten en mente esto, ciertamente el Plan de Dios para tu vida, es maravilloso, pero está supeditado a Su Plan Maestro, y no es necesariamente lo que tú has pensado (2ª Pedro 3.9; Isaías 55.4-11).

La tripulación de esta historia, como seguramente muchas otras hicieron al hallarse a merced de una tormenta, se deshizo de todo aquello que podía significar que la nave se hundiera, el autor a los Hebreos (12.1-2), pensando en una carrera, invita a despojarse de aquello que es un lastre para seguir a Cristo, especialmente del pecado.

¡No esperes una tormenta para deshacerte de lo que te estorba!

3) Confía en el experto.

Mateo 8:23–27 *Cuando entró Jesús en la barca, Sus discípulos lo siguieron. Y* ***de pronto se desató una gran tormenta*** *en el mar de Galilea, de modo que las olas cubrían la barca; pero Jesús estaba dormido. Llegándose a ÉL, lo despertaron, diciendo: «¡Señor, sálvanos, que perecemos!» Y ÉL les contestó: «¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?». Entonces Jesús se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Los hombres se maravillaron, y decían: «¿Quién es Este, que aun los vientos y el mar lo obedecen?»*

El mar de Galilea es conocido por sus súbitas y severas tormentas, producidas por los vientos que penetran a través de los cañones y pasos de las montañas que lo rodean; chocan con aires más cálidos, húmedos y tranquilos sobre el mar, provocando fuertes tormentas.

Las palabras griegas que se usan, literalmente expresan "una intensa succión de viento", tal vez como un tornado; descripción que ayuda a entender el terror que sintieron los discípulos cuando vieron que su bote se estaba anegando.

Recordemos que muchos de ellos eran pescadores, y seguramente, a lo largo de su vida, habían enfrentado no una, sino varias tormentas; pero al igual que acontece contigo, hay una, que logra robarte la calma, y llenarte de temor, puede ser una enfermedad, la muerte de un ser querido, una crisis económica, la traición de alguien cercano, hay tantas, como seres humanos y circunstancias estamos vivos en este momento.

Sin embargo, la solución es una sola, acudir al Maestro, al experto por antonomasia, a Jesucristo; pues ÉL no sólo calmó a los vientos y a las aguas, también calmó la tormenta que estaba estallando en cada uno de los discípulos, y lo sigue haciendo, con todo aquel que le busca, aunque tenga una fe muy pequeña (Isaías 26.3; Jeremías 33.3; Filipenses 4.6-7; Marcos 9.23-24).

¡En medio de la tormenta, confía en el experto!

CONCLUSIÓN

Busca el mejor refugio.

Isaías 4.2-6 *Pero en aquel día, el retoño del SEÑOR será hermoso y glorioso. El fruto de la tierra será el orgullo y la gloria de todos los sobrevivientes de Israel. Los que queden en*

Sión serán un pueblo santo, los que sobrevivan la destrucción de Jerusalén y estén registrados entre los vivientes. El Señor lavará la inmundicia de la hermosa Sión y limpiará a Jerusalén de sus manchas de sangre con el aliento abrasador de su ardiente juicio. Entonces ***el SEÑOR proveerá sombra para el monte Sión y para todos los que se reúnan allí****; les dará una cubierta de nubes durante el día y por la noche, humo y ardiente fuego, que cubrirá la tierra gloriosa. Será un refugio del calor del día y un* ***albergue contra las tormentas y la lluvia***.

Isaías vio el advenimiento del Mesías, al mismo tiempo que vio el juicio sobre los impíos en Jerusalén; en una descripción que recuerda el cuidado que tuvo Dios con su pueblo, al sacarlo de Egipto, asegura que, sin importar la tormenta, es Dios mismo, el refugio y albergue para su pueblo. Los fieles tendrán todas las seguridades del amor y el cuidado misericordioso de Dios, ÉL los guiará día y noche, los resguardará y les dará refugio contra todo peligro.

Los nombres de quienes hayan elegido tener una relación personal, cercana, íntima y de amor con Dios, mediante el único camino, Jesucristo (Juan 14.6), están "registrados entre los vivientes", en el "Libro de la Vida" (Apocalipsis 17.8; 20.15; 21.27); los creyentes son declarados justos y santos por la obra del Mesías, justificados por la gracia de Dios, para recibir la vida eterna, ya han sido lavados de sus impurezas y pecados (Efesios 2.4-10).

Ninguna religión u obra humana puede lograr estas bendiciones, porque son regalo del Padre amoroso y misericordioso; los creyentes son santos e inmaculados, porque Su Creador los ha apartado para ÉL, Dios los ha reclamado como pueblo suyo.

Después del juicio final, Dios llevará a los creyentes a que vivan eternamente en la nueva Jerusalén (Hebreos 11.13-16; Apocalipsis 3.10-12; Juan 14.2-3), mientras que, aquellos que no quisieron relacionarse con ÉL, serán echados de Su Presencia, y lanzados al lago de fuego, donde será el lloro y crujir de dientes, por la eternidad (Mateo 13.49-50).

¿Quieres estar preparado para cualquier tormenta?

Entiende los tiempos, y proclama el Evangelio, deshazte del pecado y de todo aquello que te estorba para seguir a Cristo, confía en ÉL, porque no hay mejor refugio.

¿Estás preparado para las tormentas?

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.

Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia